

la etapa previa, que podemos llamar orientadora, del largo camino a recorrer antes de llegar a formar juicios definitivos y formular conclusiones categóricas.



## Constatación de la Tifosis-Aviaria en Treinta y Tres

Por el Dr. Varela Calzada

Jefe de la Inspección Veterinaria Departamental

Reclamados nuestros servicios, por mortandad de aves en un corral de los alrededores de esta ciudad, hemos efectuado el reconocimiento de algunos enfermos y de varios cadáveres.

En los primeros, según los datos que nos aporta el propietario y nuestras observaciones, se comprueba, inapetencia, decaimiento sin estupor, plumas erizadas, sin brillo, cresta y barbillas pálidas en algunos, los enfermos se aíslan separándose de sus compañeros y tienen diarrea.

En el cadáver hemos comprobado externamente, cresta y barbillas también pálidas o normales, en un caso cianosis pronunciada. Las plumas precloales aglutinadas por heces cianecias; el resto del cuerpo normal.

En el cadáver que tenía la cresta cianecia, como en los demás, comprobamos las siguientes lesiones anátomo-patológicas internas: A primera vista al abrir la cavidad general, vascularización bastante generalizada, sobre todo de los intestinos y serosas abdominales; el hígado muy hipertrofiado, pesa en un caso 115 gramos.

Continuando la necropsia, notamos, el bazo algo hipertrofiado, saco pericárdico con exudado seroso, poco, corazón lleno de coágulos rojos; las mucosas intestinales algo hiperemias, no se notan hemorragias maculosas.

En la cloaca una "poltiglia" grumosa amarillenta, en parte de aspecto purulento, que se extiende hacia adelante por la cavidad del oviducto.

Hemos separado un miembro cortando la tibia por arriba de la articulación tibio-tarsiana, y traído al laboratorio. También hemos hecho frotes, del coágulo del corazón y de la pulpa esplénica, las que hemos teñido, (Método de Gram.) observando muy pocos cocobacilos negativos.

El procedimiento corriente, en las septicemias de los pequeños animales, cobayo, conejo, ratón, aves, de esterilizar cauterizando ya sea con la hoja del bisturí o pinza candente, un punto del corazón, e introduciendo por allí, (tomando la viscera con una pinza para inmovilizarla), la pipeta Pasteur o jeringa estéril, para extraer sangre y hacer hemocultivos; en los casos de tifosis no da resultados, por estar coagulada la sangre en el corazón generalmente, y ser poco rica del agente etiológico o bacterium gallinarum, o sanginarium.

En cambio, resulta cómodo la indicación de Truche, de emplear la médula osea para hacer cultivos y frotis para exámen directo, seccionando más arriba de la articulación tibio tarsiana, se deja así el hueso largo metatarso, intacto evitando que se infecte la médula en la remisión al laboratorio.

Llegado al laboratorio, seccionamos con sierra, que es preferible al costótomo, pues evita la producción de esquirlas oseas, que a veces dificultan la introducción del ansa o pipeta; flameamos la superficie de corte e introduciendo un ansa estéril hasta el fondo, hemos extraído un poco de médula, que sembramos en caldo peptonado y gelosa inclinada, en estría, únicos medios de que disponíamos por el momento; llevados a la "estufa" (usando una incubadora) ya se notan colonias a las 6 horas.

Hemos hecho láminas de estos cultivos, en gelosa sobre todo hemos visto gran cantidad cocobacilos, tipo Pateurella, bipolar, Gram negativos, semejantes a los agentes etiológicos de las septicemias hemorrágicas, aspecto de diplococo ú ovoide, tipo lansadera, con aspecto claro al centro.

En gota pendiente, nos desconcierta a veces, notar movimientos, pero después, comprobamos que no se trata de movimientos de translación, lo que hace notar Truche (Bulletin de la Société Centrale de Médecine Veterinaire, tomo XCIX N.º 8 página 138) (Comunicación de 15 de Marzo de 1923.)

En caldo simple enturbia bastante el medio, notándose una sedimentación en el fondo, como si se hubiera agregado polvo de tiza, agitando se notan ondas parduzcas, o claras.

En gelosa, las colonias presentan un aspecto semejante a los de estreptococos.

Luego hemos preparado papas y como no disponíamos de tubos especiales, hemos utilizado los tubos vacíos que vienen con catgout, que presentan una estrangulación subterminal.

Sembrado en éste medio, cultivó bien; separándose pues de la Pasteurella.

Emulsionamos en una gota de agua, un ansa de estos cultivos y con un cubre objeto, hemos visto a gran aumento, que aquí es absolutamente inmóvil.

Unos días después, estos cultivos en papa, se han empardecido bastante.

En los días siguientes 19 y 20. (Nuestra experiencia comenzó el día 3 de Octubre ppdo.) inoculamos dos gallinas y un gallo, primero con 1 c. c. de cultivo en caldo, sin resultado; luego hicimos una emulsión, con agua estéril, de un cultivo muy abundante, en gelosa inclinada, obteniendo una emulsión muy lechosa, e inoculamos 1 c. c. a cada uno; tampoco hemos notado la menor anormalidad. Los animales inyectados, ni siquiera se notan tristes.

Es de hacer notar que el cadáver que ha servido para nuestras experiencias, era el que presentaba la cresta y barbillas algo cianosadas.

Agradecemos a los Srs. Julio V. Chiffet Jefe del laboratorio del Hospital y José Olascoaga químicos farmacéuticos, quienes nos han proporcionado su laboratorio para nuestras experiencias.

Treinta y Tres, Noviembre de 1929.

## INDICE BIBLIOGRAFICO

M. C. Truche. — De la Tiphose Aviaire Bull de la Soc. Cent. de Med. Vet. Abril 1923 pag. 138 y sigtes.

Mouquet. — Deuxieme Note sur la Tiphose Aviare chez les Flamands. Bulletin de la Soc. Centrale de Med. Vet. 1922.

Truche. — Anales al Instituto Pasteur, 1923.

Cassamagnaghi. — Anales de la Escuela de Veterinaria del Uruguay. N° 2, 1929.



## El profesor Porcher en el Uruguay

### Actos a que dió lugar su estadía.

Gratísima, desde los diversos puntos de donde se aprecie, resultó la visita del profesor Charles Porcher a nuestro país. Hombre de ciencia y de experiencia, conocido ventajosamente por su especialización en todos los asuntos relacionados con la higiene y la industria de la leche, el distinguido colega ostenta, además, un título elevado a la consideración de los profesionales y muy particularmente de nuestra casa de estudios, cual es el de ocupar actualmente el alto cargo de Decano de la Escuela de Veterinaria de Lyon una de las más justamente renombradas de Francia. Además, el ilustre visitante es un colega de vasta versación y exquisita amabilidad, que hacen que su compañía resulte siempre atrayente. Por todas estas circunstancias, repetimos, fué sumamente grata su presencia en el Uruguay, para cuantos tuvimos la oportunidad de conocerle y acompañarle.

Pero generalmente resulta efímero el recuerdo amable, si lo suscita tan sólo la caballerosidad y cultura y si a ello no se agrega una razón que hace fijarlo fuertemente, como esos ejemplares forestales que se plantan para detener las arenas. En el caso presente ha obrado así la ciencia que nos trajo. Sus enseñanzas, sus indicaciones oportunas y útiles, sobre higiene o sobre industria, en el terreno de la práctica, harán que el nombre de Porcher se repita a menudo en diversos círculos y se le reconozca a él más de una sugestión provechosa.

El referido investigador, vino al Uruguay por invitación especial que le formulara el Gobierno para dar conferencias sobre los temas de su predilección.